

AMIGOS PELUDOS•

La historia de...

Los guardianes del Museo Hermitage, el palacio de los gatos

Iovanka de Leonardo (Amigo Mío)
Teruel

Esta es una historia que se remonta a la Rusia de los zares, cuando el Zar Pedro I el Grande, a principios del siglo XVIII, trajo hasta su palacio de invierno en San Peterburgo un gato macho que le regalaron en Holanda. Después su hija, la emperatriz Isabel, llevó hasta el palacio varios gatos escogidos por su tamaño y su instinto cazador. En el año 1764 la emperatriz Catalina la Grande transformó el palacio de invierno en un museo y dio la orden de llevar hasta él gatos cazadores para proteger las obras que albergaba, otorgando a estos peludos el estatus de "custodios".

Desde entonces, hasta el momento actual, los gatos han permanecido allí, como guardianes al servicio de la corona, exceptuando los años de la Segunda Guerra Mundial, donde toda la población felina pereció debido a la hambruna, volviendo a ocuparlo una vez concluida esta, ayudando a controlar las plagas de ratones que asolaban el museo y la ciudad de San Petesburgo.

El Museo Hermitage se ha transformado en una de la mayores pinacotecas y museos de antigüedades del mundo, y es famoso no sólo por la obras que alberga, sino también por sus guardianes que suponen también un atractivo turístico.

Los gatos del museo viven en sus sótanos, habilitados para cubrir sus necesidades, con camas para dormir, una cocina donde preparar la comida que les proporcionan dos veces al día y una pequeña consulta veterinaria en la que son atendidos y revisados cada quince días. No tienen acceso a las salas principales donde permanecen expuestas las obras de arte, pero alguna vez se cuelan para regocijo de los visitantes.

El museo tiene una capacidad para 70 gatos, que habitualmente



El Hermitage tiene capacidad para unos 70 gatos. Beatriz Escalera

proceden de la calle, enfermos y hambrientos, e incluso son abandonados a las puertas del propio museo. Cuando se excede la capacidad son puestos en adopción, a través de una página web, que las trabajadoras del museo han llevado a cabo o por medio de anuncios en prensa y radio. Los gatos adoptados del Hermitage tienen un certificado que así lo acredita, una especie de título que los hace unos peludos muy especiales, a pesar de su condición de gatos callejeros.

El museo no aporta fondos económicos para el mantenimiento de los gatos. El dinero procede de las donaciones particulares de los trabajadores, los visitantes y todas aquellas personas que quieran aportar su granito de arena.

El próximo día 28 de marzo, como todos los años, el museo celebra el día del gato del Hermitage, un día dedicado a los guardianes del museo, donde se hacen visitas guiadas con escolares a los laberínticos sótanos donde tienen su hogar los gatos y se realizan concursos de pintura dedicados a los peludos. Una forma de agradecer todos los años de servicio de estos excepcionales felinos dedicados a proteger innumerables obras de nuestro arte.

Un museo famoso a nivel mundial, como el Hermitage, con obras de arte únicas ha conseguido encontrar ese equilibrio perfecto, de ayuda mutua entre gatos y humanos, asumiendo la necesidad de respetarlos, cuidarlos y, en caso necesario buscar un

nuevo hogar para ellos, huyendo de los prejuicios y los tópicos de la presencia de este tipo de animales en espacios públicos, apostando por ellos. Gracias a una mentalidad abierta y una apuesta clara, los gatos del Hermitage no sólo tienen una función en el museo y una segunda oportunidad sino que se han convertido en un atractivo turístico adicional. Todo un ejemplo de cómo se realizar una gestión ética de los gatos callejeros en un espacio público con miles de visitas al año.

"Creo que los gatos son espíritus que han venido a la tierra. Un gato, estoy seguro, podría caminar en una nube sin atravesarla." Julio Verne.

Mariví Martínez • Veterinaria

Conceptos médicos básicos en hurones

Los hurones son carnívoros estrictos (30-40% de proteína requerida), requiriendo concentraciones altas de proteínas fácilmente digeribles y de alta calidad, se recomienda usar pienso específico para hurones o pienso de cachorros de gato de mucha calidad. La digestión del hurón es muy rápida (3 horas). El período máximo de ayuno es de 4-5 horas. El animal debe tener siempre comida disponible.

Hay que permitir períodos de semi-libertad vigilados (la casa debe estar a prueba de hurones). Se recomienda realizar un cepillado frecuente del pelaje, y no exceder un baño mensual, usando jabones específicos para hurones o para gatos. Para evitar la formación de tricobezoares es recomendable suministrar malta de gato de manera regular.

La enfermedad de la glándula adrenal es frecuente en animales esterilizados. Para la prevención de su aparición se describió un protocolo consistente en la administración de inyecciones de acetato leuprolina durante la época de celo de los hurones.

Los hurones son muy sensibles al virus del moquillo canino. En España sólo se comercializan vacunas vivas atenuadas, que pueden reactivarse y causar moquillo postvacunal en animales que no estén sanos en el momento de la vacunación. Se recomienda una primovacuna consistente en 3 dosis separadas 3 semanas a partir de las 8 semanas de edad y una revacunación anual.

Son sensibles al virus de la influenza humana o gripe humana, por lo que cuando una persona que conviva con el hurón contraiga la gripe, se deberán tomar medidas para no contagiar al animal.

Los hurones que salen a la calle o conviven con perros y/o gatos pueden sufrir infestación por pulgas y garrapatas, los ácaros de los oídos (O. cynotis) son frecuentes también. También son susceptibles de sufrir dirofilariosis en las zonas endémicas.

Es relativamente frecuente que presenten coccidios (Isospora spp), Giardia spp y Cryptosporidium spp; los dos primeros suelen causar problemas en animales jóvenes (diarrea, prolapso rectal, pérdida de peso), mientras que el último suele asociarse con inmunodepresión.

A partir de los 4 años de edad los hurones empiezan a presentar ciertas patologías (enfermedad de la glándula adrenal, insulinoma, cardiopatías, neoplasia) con mayor frecuencia, por lo que deberán comenzar a realizar chequeos.

LOS PELUDOS DE LA SEMANA

Molly, cariñosa y fiel

Nombre: Molly
Raza: cruce de podenco
Edad: 3 años y medio
Observaciones: Molly fue abandonada en una gasolinera donde se desconoce cuanto tiempo permaneció. Cuando fue rescatada estaba extremadamente delgada y enferma y tuvo que ser hospitalizada. Ahora está completamente sana y es una peluda feliz y extremadamente cariñosa que lo único que quiere es un hogar donde dar grandes cantidades de amor.



Gaspar, tranquilo y cariñoso

Nombre: Gaspar
Raza: gato común europeo
Edad: 7 meses
Observaciones: Gaspar debió perderse de su madre y, al intentar cruzar la carretera, se quedó en la mitad muerto de miedo de donde fue rescatado. Con algo de miedo al principio que va perdiendo poco a poco, es un gatito muy tranquilo y cariñoso que cuando se acaricia es puro ronroneo.



Esta página se elabora con la colaboración de las protectoras de animales turolenses Amigo Mío y Proyecto Gato.

• EN INTERNET •

www.amigomio.info

proyectogatoteruel.jimdo.com